

Bonosol: ¿Pagable o impagable?

La Ley de Pensiones preveía sabiamente esta situación, puesto que solo permitía una utilización de los recursos de las pensiones en acciones hasta un 10 % del portafolio. Otros países fueron más sabios en no permitirlo, ya que cuando uno compra acciones se gana, pero también se pierde, a veces todo.

Por: Flavio Machicado Saravia
Miembro de Número de la Academia Boliviana
de Ciencias Económicas

Nuevamente el BONOSOL ha salido a la luz pública como parte de un problema financiero para el Estado, que conviene aclarar a fin de que la opinión pública comprenda este problema a cabalidad.

Recuérdese que la Capitalización es una política que surge en el primer Gobierno de Sánchez de Lozada, como parte de una política más amplia de privatización, influenciada básicamente por las grandes potencias económicas que, a través del llamado Consenso de Washington, decidieron no dar más apoyo al financiamiento de empresas públicas, demandando en su lugar la presencia de la inversión extranjera directa.

Como en el país la empresa pública fue limitada en su capacidad de inversión, por la desmedida extracción de su excedente, mediante la acción política y la corrupción, Sánchez de Lozada ingenio la política de Capitalización, por la cual transfiere a los bolivianos que tengan 21 años al 31 de diciembre de 1995, a título gratuito, el patrimonio público de las empresas que prestan servicios públicos, además de la explotación de los hidrocarburos. Las demás empresas fueron simplemente privatizadas.

En este contexto, los que tenían que capitalizar eran los inversionistas extranjeros, quienes aportarían capital y se harían cargo de la administración,

Las disposiciones cuestionadas

Redacción Central

El 28 de noviembre de 2002 se promulgó la ley No 2427 denominada "Ley del Bonosol". Los artículos más polémicos son el 8 y el 12 que dicen:

ARTICULO 8°. (Inversión).

- I. Se dispone que las Administradoras de Fondos de Pensiones inviertan, a valor de capitalización, las acciones de las empresas capitalizadas que forman parte del activo de los Fondos de Capitalización Colectiva en cuotas de los Fondos de Capitalización Individual que representan y administran.
- II. Para este propósito, estas acciones no estarán sujetas a los límites de inversión del Fondo de Capitalización Individual, establecidas en la Ley N° 1732 de Pensiones y sus Reglamentos.

ARTICULO 12°. (Valoración de las Acciones de las Empresas Capitalizadas).

Las Administradoras de Fondos de Pensiones, deberán valorar diariamente las acciones de las empresas capitalizadas a Valor de Capitalización, más sus utilidades no distribuidas, conforme a Reglamento, hasta que estas acciones se coticen en una Bolsa de Valores nacional y otra extranjera, para su valoración a precio de mercado.

El 4 de noviembre de 2003 se promulgó el Decreto Supremo No 27238 que reglamenta los artículos presentados y en sus partes más sobresalientes sostiene:

ARTICULO 2.- (Inversión de las acciones)

- I. Las Administradoras de Fondos de Pensiones deberán dividir la cartera de inversiones de los Fondos de Capitalización Colectiva en 24 fracciones iguales, conformadas por paquetes de acciones, cuya composición deberá respetar la estructura de la cartera original de los Fondos de Capitalización Colectiva que representan y administran.
- II. En el período comprendido entre el 15 de

noviembre de 2003 y el 15 de noviembre de 2005, mensualmente, las Administradoras de Fondos de Pensiones deberán invertir a valor de capitalización, las acciones de las empresas capitalizadas que conforman cada fracción del Fondo de Capitalización Colectiva en cuotas de los Fondos de Capitalización Individual que representan y administran de conformidad a lo establecido en el Parágrafo precedente.

Al finalizar este período de inversión, los activos de los Fondos de Capitalización Colectiva estarán constituidos por cuotas de los Fondos de Capitalización Individual y la liquidez necesaria para el pago de obligaciones.

- III. Las acciones de las empresas capitalizadas que se transfieran en propiedad al Fondo de Capitalización Individual, deberán ser registradas a nombre de la Administradora de Fondos de Pensiones con la leyenda "Para el Fondo de Capitalización Individual", precedida del nombre de la Administradora de Fondos de Pensiones, ya sea en las anotaciones en cuenta o registros electrónicos respectivos. Asimismo, cada operación deberá ser debidamente registrada en los Estados Financieros del Fondo de Capitalización Individual y del Fondo de Capitalización Colectiva.

ARTICULO 3.- (Valoración de las acciones)

El día hábil siguiente de la aprobación de los Estados Financieros por la Junta General de Accionistas, las Administradoras de Fondos de Pensiones deberán valorar las acciones de las empresas capitalizadas a valor de capitalización más las utilidades no distribuidas, menos las pérdidas acumuladas que les correspondan proporcionalmente de acuerdo a lo registrado en los Estados Financieros anuales auditados, hasta que estas acciones se coticen en una bolsa nacional y otra bolsa extranjera y, se determine el valor de mercado.

incluyendo la transferencia de la tecnología. En tanto, se pensaba emitir acciones en "BENEFICIO" de los bolivianos que hubieran sido beneficiados con esta política, a fin de que usufructúen de este generoso invento.

Sin embargo, como era muy difícil poner en práctica esta idea, políticamente el famoso "BENEFICIO" estipulado en la ley, se transformó en un bono que debería surgir de las utilidades de las empresas capitalizadas, de carácter solidario, por el cual se lo denominó BONOSOL.

Como había que darle un carácter políticamente más atractivo, en sentido que pueda traducirse en votos, se definió que este beneficio llegaría a las personas de la tercera edad, o sea, que hubieran cumplido 65 años edad, con lo cual se lograba reducir el número de beneficiados, que de todos modos llegó a más de 350 mil personas. Hay que recordar que la esperanza de vida al nacer en Bolivia aún es baja, con relación a otros grupos sociales.

De este modo, el beneficio del BONOSOL estaba ligado a las utilidades de las empresas capitalizadas, de manera que cuando todos los potenciales beneficiarios mueran, los capitalizadores serían dueños absolutos del patrimonio público, tan generosamente regalado, con el pretexto que fue construido con el esfuerzo de los "ancianos", a sabiendas que fue logrado a través del crédito externo, que será siendo pagado por todos nosotros durante mucho tiempo.

Tras el tiempo y las deudas

Pese a ello, Sánchez de Losada, no conforme con esta regla básica, prometió en su campaña aumentar el monto del BONOSOL a 1.800 bolivianos, siempre con el mismo argumento y con el mismo propósito electoral, de modo que cuando se vio en la Presidencia y con la realidad, inventó nuevamente un mecanismo financiero, que sus obsecuentes servidores le dieron el carácter de una "ingeniería financiera" que no era seria y violatoria de principios básicos, como el de determinar, por la "vía coactiva", el destino de los aportes de los Afiliados al Seguro Social Obligatorio, para tener algún día una jubilación digna.

El Estado, mediante una Ley, determinó unilateralmente el uso de recursos privados en la compra de acciones, que en la actualidad no existen, con un valor arbitrariamente fijado, ya que no fueron al mercado, provocándose un atropello que, por desventura, por 3 votos contra 2 fue calificado legal, por quienes deben vigilar por la adecuada aplicación de la Ley y del sentido común.

Es decir, se cedió echar mano del otro Fondo, el de Capitalización Individual (FCI), para financiar el BONOSOL, en aquella parte que no puedan cubrir las utilidades de las empresas capitalizadas, que están contenidas en el Fondo de Capitalización Colectiva (FCC), que para el actual Ministro de

Desarrollo es un préstamo, pero para los autores de la ingeniería financiera era un aporte con cargo a las acciones de FCC, con lo cual los afiliados al seguro social, de acuerdo a éstos, tendrían en el futuro muchísimos más recursos para repartir.

Lo evidente, es que, al parecer, este capricho está llegando a su fin, al menos ya se habla de la imposibilidad de seguir pagando el actual nivel del BONOSOL, por la carencia de recursos, por la incongruencia de la política y por la inconveniencia de seguir utilizando en gasto público, nuestro escaso nivel del Ahorro Interno.

La Ley de Pensiones preveía sabiamente esta situación, puesto que solo permitía una utilización de los recursos de las pensiones en acciones hasta un 10 % del portafolio. Otros países fueron más sabios en no permitirlo, ya que cuando uno compra acciones se gana, pero también se pierde, a veces todo. Lamentablemente, la política pudo más y se cambió también esta parte de la Ley, con tal de satisfacer al Jefe. Como es también lamentable que haya tenido que irse, para que surjan valientemente nuevas voces, sobre un asunto que nunca debió de suceder.

El BONOSOL debe seguirse pagando hasta el límite de lo que permiten las utilidades de las empresas capitalizadas, salvo que también se revise este invento a fin de darle coherencia económica a objeto de que sirva para la inversión y no al gasto ■

Aventis Pasteur



con **IMOVAXGRiPE®**,
detenga la GRIPE antes
que la GRIPE lo detenga

IMOVAXGRiPE®
Líder en protección

Es el momento de elegir.

DISTRIBUYE EN BOLIVIA:



La Paz: 244 43 69 Cochabamba: 429 12 13 Santa Cruz: 332 10 20